

FENÓMENO SOBRE EL CEMENTERIO DE GERENA

De nuestro corresponsal en España: **IGNACIO DARNAUDE**

El fenómeno que se describe a continuación ha sido investigado por el ufólogo señor Joaquín Mateos Nogales, que tiene su domicilio en el mismo pueblo donde ocurrió el caso.

Como sucede en la mayoría de nuestros pueblos, todo el mundo se conoce entre sí, y se sabe por lo tanto el grado de seriedad, forma de vida, etc. de

cada habitante o convecino, lo cual a veces facilita mucho la tarea del investigador para determinar la credibilidad que se le puede conceder a los eventuales observadores de un fenómeno insólito.

En el caso que nos ocupa, los testigos pueden considerarse de una solvencia total, tanto por su conocida honradez como por ser personas con las que

trata el investigador desde hace años.

LA ZONA

El pueblo de Gerena (Figura 1, nº 1) está situado a 23 km al noroeste de Sevilla, entre los 37° 30' de latitud Norte y 6° de longitud Oeste, aproximadamente.

El cementerio de dicha población (Fig. 1,

nº 2) se encuentra hacia el noroeste de la misma, limitando a la derecha con las últimas viviendas habitadas de Gerena, y a la izquierda, con el barrio llamado "La Piedra Caballera" (Fig. 1, nº 3). Desde ambos lugares se divisa perfectamente el campo santo, así como los cipreses que se elevan majestuosos sobre el mismo.

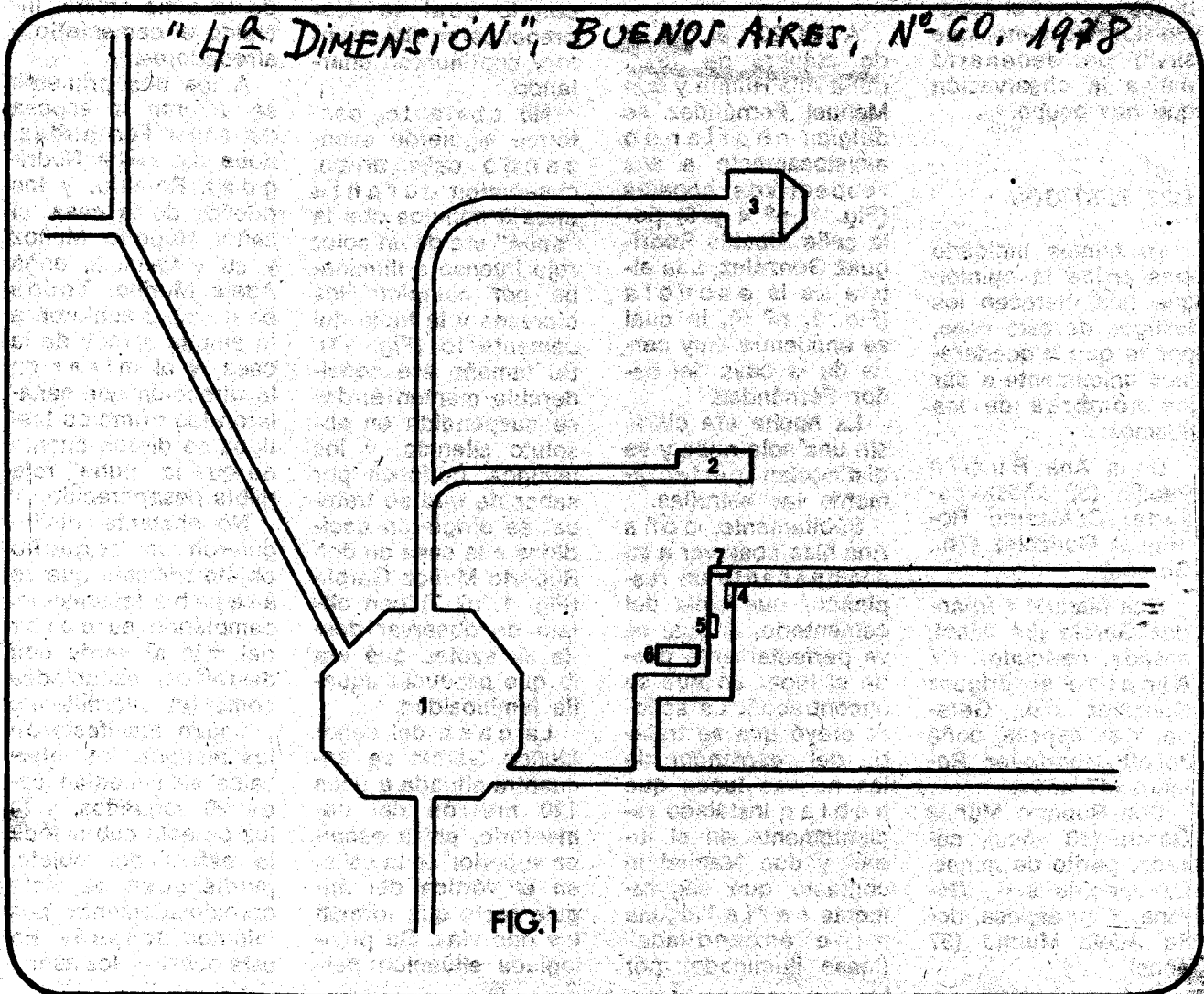
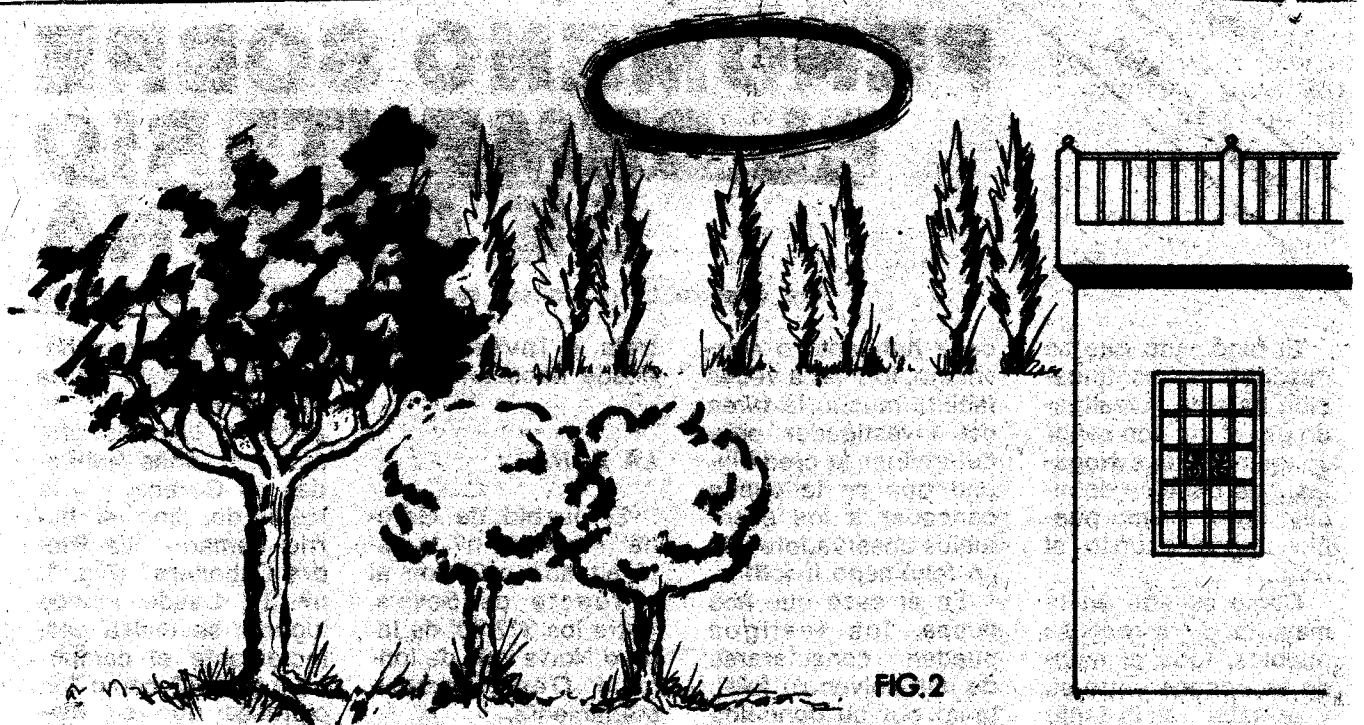


FIG. 1



Gran cantidad de olivos ocupan el espacio libre restante, que sirvió de escenario para la observación que nos ocupa.

LOS TESTIGOS

Ya hemos indicado más arriba la opinión que nos merecen los testigos de este caso, por lo que procederemos únicamente a dar los nombres de los mismos:

Doña Ana Rumín Padilla (32 años), casada. C/Alcalde Rodríguez González s/n., Gerena.

Don Manuel Fernández García (54 años), casado, agricultor. C/Alcalde Rodríguez González s/n., Gerena. Y su esposa, doña Josefa Rodríguez Romero (47 años).

Don Ruperto Muñoz García (43 años), casado, perito de minas. C/Leopoldo s/n., Gerena. Y su esposa, doña Adela Murillo (37 años).

LA OBSERVACION

A las 20 del día 20 de octubre de 1977, doña Ana Rumín y don Manuel Fernández se dirigían charlando amistosamente a sus respectivos hogares (Fig. 1, nº 4 y 5) por la calle Alcalde Rodríguez González, a la altura de la escuela (Fig. 1, nº 6), la cual se encuentra muy cerca de la casa del señor Fernández.

La noche era clara, sin una sola nube y se distinguían perfectamente las estrellas.

Súbitamente, doña Ana hizo observar a su acompañante un resplandor que salía del cementerio, el cual se ve perfectamente desde el lugar en que se encontraban. La señora creyó que se trataba del resplandor de las nuevas luces que habían instalado recientemente en el lugar, y don Manuel le contestó que seguramente sería "alguna nube encandilada" (léase iluminada) por

las luces del pueblo, con lo cual se desprecuparon del asunto y continuaron charlando.

No obstante, conforme siguieron avanzando calle arriba, observaron durante unos 3 minutos que la "nube" era de un color rojo intenso e iluminaba por completo los cipreses y la faula del cementerio (Fig. 11). Su tamaño era considerable manteniéndose suspendida en absoluto silencio, y los testigos, curiosos por saber de qué se trataba, se dirigieron decididos a la casa de don Ruperto Muñoz García (Fig. 1, nº 7) con objeto de observar desde su azotea qué era lo que producía aquella luminosidad.

La casa del señor Muñoz García se encuentra situada a unos 120 metros del cementerio, en la esquina superior de la calle, en el vértice del ángulo recto que forman las dos vías. Su privilegiada situación per-

mite una amplia visión de la zona Oeste, incluido el cementerio y alrededores.

A los dos primeros se unieron la esposa del señor Fernández, doña Josefa Rodríguez Romero, y los dueños de la casa, el señor Ruperto Muñoz y su esposa, doña Adela Murillo. Todos en grupo subieron a la amplia azotea de la casa, y al mirar en la dirección que señalaron los primeros testigos se dieron cuenta de que la "nube" roja había desaparecido.

No obstante, distinguieron un pequeño objeto brillante que se alejaba lentamente, cambiando su color del rojo al verde con destellos espaciados como un intermitente.

Según manifestaron los testigos, los intervalos se sucedían cada 20 segundos, y la luz parecía cubrir toda la esfera del objeto, perdiéndose de vista aproximadamente dos minutos después. En esta ocasión, los asom-

brados espectadores tampoco percibieron ningún ruido procedente de la bola luminosa.

Posteriormente comentarios recogidos en el pueblo por el investigador, señor Mateos Nogales, parecen confirmar estas observaciones, ya que, vecinos del barrio "La Piedra Caballera", situado al Oeste del cementerio, en la parte contraria a donde se encontraban los principales testigos, dijeron haber observado un fenómeno extraño sobre el cementerio aquella misma noche.

EN RESUMEN

Dada la ya comentada excelente reputación de los testigos, estimamos que verdaderamente un fenómeno desconocido tuvo lugar la noche del 23 de octubre de 1977 sobre el cementerio de Gerena. Queda descartada la idea de que se tratase de una nube o neblina suspendida

en el aire e iluminada por las luces del alumbrado público, toda vez que la noche estaba completamente despejada y clara, y además no tenemos conocimiento de ningún tipo de alumbrado de calles con luces rojas, que pudiera reflejarse en una nube baja, por otra parte inexistente ya que no fue vista desde la azotea minutos después por las cinco personas.

Además los cipreses y el muro del cementerio estaban iluminados de rojo, lo que significa que el fenómeno estaba suspendido por encima de los árboles y ligeramente desplazado hacia la calle Alcalde Rodríguez González. En caso contrario, los testigos sólo hubieran distinguido en la oscuridad la silueta de los árboles y de la tapia, en contraste con la fuente de luz.

También es de señalar que los testigos no dieron importancia alguna al fenómeno cuando lo vieron por

primera vez. Incluso lo encontraron una explicación que les pareció de lo más natural.

Con esto queremos subrayar que dichas personas no estaban "predispuestas" a ver OVNIs, antes al contrario, pues luego de observar el fenómeno continuaron charlando como si no pasase nada. Sólo al darse cuenta de que aquello no encajaba en absoluto con sus razonamientos, decidieron ir a ver de qué se trataba.

En la segunda observación, efectuada desde la azotea del señor Muñoz minutos más tarde, se comprobó que "algo" circular y parpadeante se alejaba de la zona, cambiando lentamente su color del rojo al verde y viceversa. Es de descartar que se tratase de cualquier avión o helicóptero, pues los mismos no son muy abundantes en la zona y menos aún volando a baja altura. En ocasiones, algunos aviones de pasajeros procedentes del aeropuerto

de San Pablo, en Sevilla, cruzan el lugar a cierta altura y en distintas direcciones, dejando sentir en los oídos el tremendo fragor de sus reactores.

Ignoramos la dirección del viento (si lo hubo) mientras tuvo lugar la observación, pero lo cierto es que nadie percibió el menor ruido.

Por otra parte, debemos manifestar que la zona en cuestión es rica en apariciones de Objetos Volantes No Identificados, cosa comprobada a través de varios años de investigación "in situ". Por supuesto, se desconocen por completo las causas que pudieran provocarlos. Señalaremos además que esta comarca se encuentra atravesada por tres líneas ortotónicas, y aunque sabemos que el descubrimiento de Aimé Michel es muy discutido, hemos querido dejar constancia de ello por si sirve de algo en futuras investigaciones que se realicen al respecto.

FICHA TECNICA

LUGAR DE LA OBSERVACION:	GERENA
FECHA:	23 DE OCTUBRE DE 1977, DOMINGO
HORA:	20 HORAS
NUMERO DE TESTIGOS:	5 (CINCO)
NUMERO DE OBJETOS:	1 (UNO) ... ¿O FUERON DOS?
FORMA:	DE NUBE - ESFERICO
COLOR:	ROJO-VERDE
RUIDO:	NINGUNO
DURACION DE OBSERVACION:	3 - 2 MINUTOS
INDICE DE CREDIBILIDAD:	3
INDICE DE EXTRAÑEZA:	3

Investigador: Joaquín Mateos Nogales, del G.G. (Grupo de Gerena).
Informe y dibujos: Antonio Moya Cerpa, del G.G.

— Per alcuni giorni — proseguì la donna — Ceferina perse completamente l'appetito. Mi allarmai e la portai dal medico, che le prescrisse dei tranquillanti. Sembra che ora stia bene.

Uno dei dettagli che più mi sorprese fu il grande lasso di tempo trascorso da quando la ragazza vide scomparire i due esseri a quando arrivò a casa, al villaggio. Secondo la testimonianza della madre la ragazza entrò in casa verso le nove e un quarto di sera, mentre i due sconosciuti scomparvero alla sua vista più o meno verso le otto e venti, otto e trenta; se il cammino per arrivare a casa può essere percorso in 10 minuti, che cosa è accaduto in quei 30 o 40 minuti "vuoti"?

Supponendo che tutto il racconto sia vero, non sarebbe questo il primo caso in cui i testimoni dimenticano una parte del tempo trascorso all'interno di un oggetto non identificato o nelle vicinanze degli occupanti di uno di questi OVNI.

Mi viene in mente il caso già noto dei coniugi statunitensi Hill o quello del ragazzo che fu preso a bordo da due esseri, anch'essi molto alti, nella località di Benacazón o ancora quelli di tre abitanti di Santa Cruz de Tenerife.

Tutti costoro, secondo le indagini mediche eseguite in seguito, furono introdotti in una "nave" e sottoposti a diverse esperienze ed analisi. Queste persone, una volta tornate a terra, non ricordavano assolutamente niente, benché fossero coscienti che una parte del loro tempo rimaneva "in bianco".

È possibile che nel caso di questa abitante della "Escalada" sia accaduto qualcosa di simile; non lo sapremo con assoluta sicurezza finché la testimone non sarà sottoposta ad una seduta d'ipnosi, per cercare così di ricordare quello che può essere accaduto in quei minuti "morti". Forse allora si potrà conoscere tutta la verità su ciò che avvenne quella sera d'estate, nel cuore della Sierra Morena.

(da "Karma 7", J.J. Benitez)

Acquistate

IL GIORNALE DEI MISTERI

sempre alla stessa edicola: questo ci permetterà di rifornire i punti di vendita di un numero sempre fisso di copie evitando sperperi e rese.

LA "NUBE" ROSSA CHE ILLUMINO' IL CIMITERO

Su questo fenomeno ha indagato l'ufologo Joaquin Mateos Nogales, che abita nello stesso villaggio dove avvenne il fatto. Come succede nella maggior parte dei paesi, tutti si conoscono, e perciò ogni abitante sa qual è il modo di vivere e il grado di serietà e credibilità dei suoi compaesani; questa circostanza facilita molto il lavoro di chi investiga su un fenomeno insolito, e nel nostro caso i testimoni, ben conosciuti dal signor Nogales, possono considerarsi del tutto attendibili.

Il fatto di cui si parla ebbe luogo nel villaggio di Gerena, situato 23 km. a NE di Siviglia, approssimativamente fra il 37° e 31' di latitudine nord e i 6° di longitudine ovest.

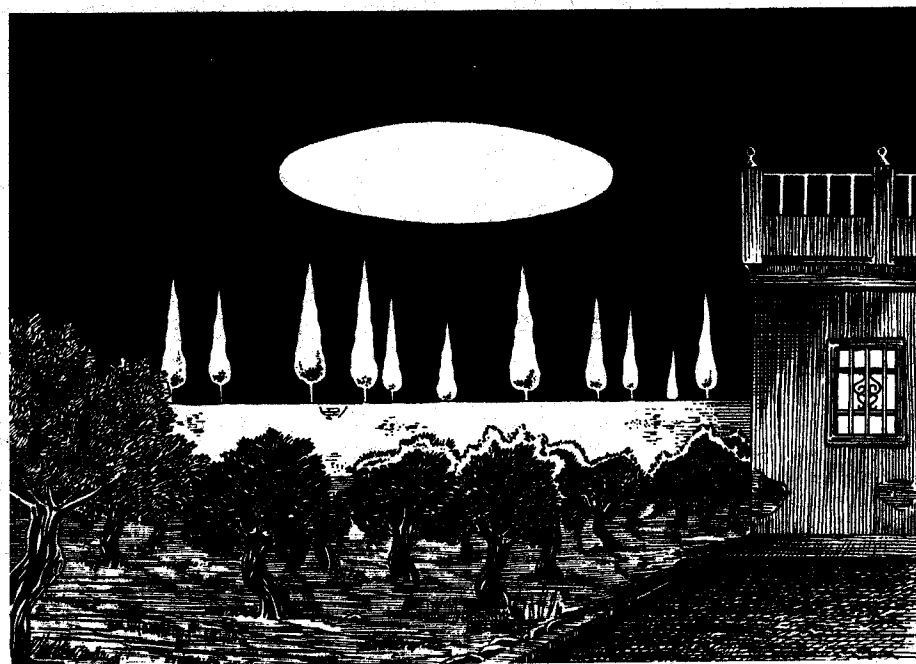
Il cimitero si trova a nord est del paese e confina a destra con le ultime abitazioni di Gerena e a sinistra con il rione chiamato "La Piedra Caballera". Da entrambi i luoghi si scorge perfettamente il camposanto, così come i cipressi che vi svettano maestosi; lo spazio restante è occupato da una grande quantità di olivi.

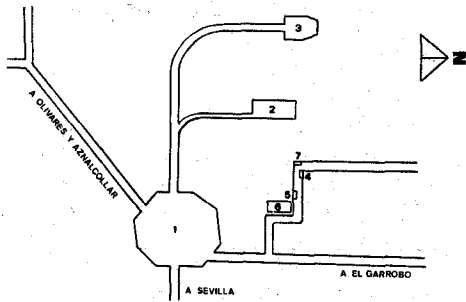
I testimoni del fenomeno, tutti abitanti a Gerena, furono Ana Rumin Padilla, 32 anni, Manuel Fernandez Garcia, 54

anni, agricoltore e la moglie Josefa Rodriguez Romero, 47 anni, Ruperto Munoz Garcia, 43 anni, perito minero e la moglie Adela Murillo, 37 anni. Alle ore 20 del 23 ottobre 1977 la signora Ana Rumin e don Manuel Fernandez si dirigevano verso casa, chiacchierando amichevolmente; la notte era chiara, senza una sola nube, e si distinguevano perfettamente le stelle.

All'improvviso donna Ana fece osservare al suo compagno un chiarore che saliva dal cimitero, perfettamente visibile dal luogo dove si trovavano. La signora credette che si trattasse delle luci installate recentemente in quel luogo, ma don Manuel le fece osservare che era sicuramente qualche nube illuminata dalle luci del paese; perciò non si preoccuparono e continuarono a chiacchierare. Tuttavia, avanzando per la strada, notarono che la "nube" era di un colore rosso intenso e illuminava completamente i cipressi e il muro del cimitero; la sua grandezza era considerevole e restava sospesa in assoluto silenzio. Curiosi di sapere di che si trattasse, i due si diressero decisamente alla casa del signor Munoz Garcia che si trova a circa 120 metri dal cimitero,

La "nube" era di un colore rosso intenso e illuminava completamente i cipressi e il muro del cimitero.





1. Villaggio di Gerena - 2. Cimitero - 3. "La Piedra Caballera" - 4., 5. Abitazioni di D. Ana e D. Manuel - 6. Scuola - 7. Abitazione di D. Ruperto.

e la cui posizione privilegiata permette un'ampia visione della zona ovest, compreso il cimitero e i suoi dintorni. Ai primi due testimoni si unirono la moglie del signor Fernandez e i padroni di casa, il signor Munoz e la moglie. Tutti insieme si recarono sulla terrazza e si resero conto che la "nube" rossa era scomparsa. Nonostante ciò scorse un piccolo oggetto brillante che si allontanava lentamente, cambiando colore dal rosso al verde, con bagliori intermittenti, intervallati di circa 20 secondi; la luce sembrava coprire tutto l'oggetto, che si perse di vista nel giro di un paio di minuti. Gli spettatori meravigliati non udirono nessun rumore proveniente dalla sfera luminosa.

Il signor Mateos Nogales ha in seguito raccolto delle voci che sembrano confermare queste osservazioni; alcuni abitanti della "Piedra Caballera", infatti, situata ad ovest del cimitero, dalla parte opposta a quella in cui si trovavano i principali testimoni, dissero di aver osservato uno strano fenomeno sopra il cimitero, quella stessa notte. Bisogna scartare l'idea che si trattasse di una nube o nebbia sospesa nell'aria e rischiarata dall'illuminazione pubblica, perché la notte era completamente limpida e chiara e inoltre non conosciamo nessun tipo di lampioni con luce rossa che potesse riflettersi su una nube bassa, d'altra parte inesistente

dato che non fu vista dalle cinque persone che si trovavano sulla terrazza. D'altronde i cipressi ed il muro del cimitero erano illuminati di rosso; il che significa che l'oggetto era sospeso sopra gli alberi e leggermente spostato verso il luogo dell'osservazione; in caso contrario i testimoni avrebbero distinto solamente nell'oscurità la silhouette degli alberi e del muro, proiettata contro la fonte di luce.

È da segnalare che i testimoni non dettero alcuna importanza al fenomeno quando lo videro per la prima volta, anzi trovarono una spiegazione che sembrò loro naturale; queste persone non erano quindi "predisposte" a vedere gli UFO ma, al contrario, dopo aver osservato il fenomeno continuarono a parlare come se niente fosse accaduto. Solo rendendosi conto che i loro ragionamenti non potevano spiegare la strana apparizione decisero di andare a vedere di cosa si trattasse.

Durante la seconda osservazione, effettuata dalla terrazza del signor Munoz qualche minuto più tardi, si provò che qualcosa di circolare e lampeggiante si allontanava dalla zona, cambiando lentamente colore dal rosso al verde e viceversa.

È da scartare l'ipotesi che si trattasse di un aereo o di un elicottero, perché questi non sono molto frequenti nella zona, soprattutto a bassa quota. Qualche volta alcuni aerei provenienti dall'aeroporto di San Pablo, a Siviglia, passano a grande altezza sul paese, lasciando però sentire il rombo dei reattori, mentre nel caso in questione nessuno percepì il minore rumore.

Dobbiamo dire, infine, che in questa zona sono state segnalate numerose apparizioni di oggetti volanti non identificati, circostanza verificata da diversi anni di investigazioni locali.

(da un resoconto pervenutoci da
Ignacio Darnaude di Siviglia —
Traduzioni di Manola Tagliabue)

Una grande inchiesta fra tutti i nostri lettori

1 - Che cos'è la morte? — 2 - Hai paura — o no — di morire? — 3 - Quali sensazioni pensi si possano provare al momento del passaggio tra la vita e la morte? — 4 - Che cosa pensi accada dopo? — 5 - Hai qualche testimonianza di persone dichiarate clinicamente morte che poi sono tornate in vita? Che cosa hanno raccontato?

Non avete limiti di spazio per rispondere, potete scrivere quanto volete; l'importante è che esprimiate con tutta sincerità il vostro pensiero, senza preoccupazioni letterarie, cercando di dimenticare per quanto possibile, la vostra educazione religiosa e morale, aprendo il vostro animo a quei timori, incertezze e speranze che il tema impone. Indicate poi il vostro nome e cognome, domicilio, età e professione. Pubblicheremo tutte le vostre risposte in un fascicolo speciale.

I LIBRI DELL'IGNOTO



« UFO IN ITALIA » è stato steso dai componenti la Sezione Ufologica Fiorentina: Solas Boncompagni, Sergio Conti, Fernando Lamperi, Roberto Ricci e Pier Luigi Sani.

Come dice il titolo, « UFO IN ITALIA », si occupa esclusivamente di tutti quei fenomeni straordinari che hanno interessato la nostra penisola e, quindi, finalmente a portata di mano di chiunque voglia controllare, vagliare, informarsi.

Dopo una parte introduttiva dedicata alla panoramica ufologica e all'aspetto storico di essa, « UFO IN ITALIA » presenta in ordine strettamente cronologico sessantacinque casi italiani riguardanti l'arco di tempo che va dal 1907 al 1953 compreso.

Ogni avvenimento è dettagliatamente descritto: data, ora, testimoni, fonti di stampa e, dove è stato possibile, corredato da fotografie, cartine topografiche, ricostruzioni.

A questa trattazione segue un commento che esamina e mette in evidenza tutte le possibili correlazioni dei casi descritti.

L'opera presenta poi, nettamente distinta, una seconda casistica di « fenomeni straordinari » come « soli rotanti », oscuramenti, caduta di oggetti dal cielo, insomma tutti quei fatti clamorosi anche riportati dalla stampa.

Conclude il testo una impostazione sistematica della fenomenologia in cui vengono esaminati gli avvistamenti nelle loro distribuzioni di frequenza.

« UFO IN ITALIA » 256 pagine, è in vendita nelle migliori librerie a L. 3.500. Chi non riuscisse a reperirlo può richiederlo direttamente effettuando il versamento di L. 3.500 (IVA e spese di spedizione comprese) usando il modulo di c.c. postale stampato in questo fascicolo.